

1.1 Planificación estratégica urbana

Levante, 24/6/2.005

La planificación estratégica urbana es una práctica desarrollada desde hace unos 25 años que tiene méritos propios suficientes como para ser respetada, utilizada y para sobrevivir a las modas o para transformarse. El papel de las consultoras ha sido decisivo para extender unas metodologías que han probado su utilidad allí donde ha habido unas mínimas condiciones sociales y políticas de partida.

Borja y Castells definen estos procesos de planificación estratégica urbana de la siguiente forma: “un plan estratégico es la definición de un proyecto de ciudad que unifica diagnósticos, concreta actuaciones públicas y privadas y establece un marco coherente de movilización y de cooperación de los actores sociales urbanos. El proceso participativo es prioritario respecto a la definición de contenidos, puesto que en este proceso dependerá la viabilidad de los objetivos y actuaciones que se propongan. El resultado del plan estratégico no es una norma o un programa de gobierno (aunque su asunción por el estado y por el gobierno local deberá traducirse en normas, inversiones, medidas administrativas, iniciativas políticas, etc), sino un contrato político entre las instituciones públicas y la sociedad civil. Por ello el proceso posterior a la población del plan y el seguimiento e implantación de las medidas o actuaciones es tanto o más importante del proceso de elaboración y aprobación consensuales”.

La planificación estratégica urbana afectado hoy en España, al menos, a unos 15 millones de personas y abarca prácticamente a un centenar de procesos. Por si fuera poco, ha conseguido producir un eco legislativo en la ley 57 / 2003.

Los procesos de planificación estratégica urbana no son patrimonio ideológico de un partido pues en Barcelona gobierna el PSC-PSOE, en Bilbao el PNV y en Valencia el PP. Debemos señalar que en las tres ciudades los gobiernos han demostrado gran estabilidad.

No hay obra humana que no sea mejorable y cada uno de estos procesos lo son, sin duda, pero su valor demostrado hace que cualquier crítica deba de ser atemperada, realizada desde dentro del proceso y constructiva, que es de lo que se trata.

Después de esta breve introducción, déjenme decirles cuál es la situación que percibimos en nuestra Ciudad real, cuál es la situación del área metropolitana de Valencia.

La mayor parte de la ciudad, su parte central, continúa con el proceso de planificación estratégica urbana e incluso intenta saltar a lo que se denomina gobernanza estratégica. La zona sur de la ciudad, en su momento deseo de iniciar un proceso de similares características, no ha podido llevarlo a cabo, por los estudios iniciales son diagnósticos que, aparte de tener que ser compartidos, deben dar lugar a otras actuaciones que siempre exigirán compromisos concretos y liderazgo. La parte norte de la ciudad no se ha planteado el tema de forma oficial.

Tenemos una tarifa de agua unitaria (¿?), tenemos un mismo sistema de tratamiento de residuos, tenemos los mismos problemas relativos al tráfico y el urbanismo, pero aún no hemos llegado al estadio de desarrollo suficiente como para sentir que es preciso organizarnos para pensar el futuro local colectivo. Y digo local para remarcar su carácter municipal y no autonómico.

En el proceso del centro de la ciudad y durante la conferencia de exploración estratégica celebrada el pasado 24 de febrero, el CEyD arbitró tres mesas, a saber: economía,

sociedad y territorio-medioambiente. ¿Cómo es posible que no hubiera una mesa de debate, de reflexión sobre la ciudad real, sobre el área metropolitana?

Nuestra asociación considera que es un hecho evidente que la ciudad real en la que vivimos y trabajamos, en la que nos relacionamos y nos movemos, hace años que ha superado los límites municipales y que, por tanto, la función de pensar sobre el futuro y sobre las condiciones cambiantes con las que nos encontramos no pueden ceñirse a esos estrechos límites: el proceso de planificación estratégica y de marketing de ciudad debe abarcar a la ciudad real

. El primer problema que se nos plantea es como superar los límites municipales en este proceso del que tratamos. Podría tomarse el camino de Barcelona. Desde Valencia metropolitana consideramos que debe irse a otros modelos, que debemos ser un poco más ambiciosos, que debemos mirar a Londres o Montreal.

Si tenemos una ciudad de ciudades, si tenemos una ciudad metropolitana, ¿por qué no elegir directamente a un alcalde o alcaldesa metropolitano que comparta algunas competencias supramunicipales y que lidere el proceso de planificación estratégica urbana?

¿Quieren una ventaja competitiva?. Esta es una. La forma de organizarse es fundamental para el éxito de las actividades humanas

José Quintás Alonso